

El corazón delator, Edgar Allan Poe (1843) Resumen de Lucía Montoya Muñoz

Resumen

Un narrador sin nombre abre la historia dirigiéndose al lector y asegurándole que está nervioso pero no loco. Comienza a contar una historia en la que defiende su cordura, ya confesada, a pesar de haber matado a un hombre anciano. Su motivación no fue el deseo de dinero sino más bien el miedo que le producía el ojo de un tenue color azul del anciano. Insiste una vez más en que no está loco, que sus premeditadas y medidas acciones no son las de un hombre loco, aunque sí las de un criminal. Todas las noches el narrador va a la casa del hombre anciano y en secreto observa al hombre dormir y cuando llega la mañana se comporta como si todo fuese con total normalidad. Después de una semana repitiendo esta actividad el narrador decide, en cierto modo aleatoriamente, que ha llegado el momento de matar al anciano.

Cuando el narrador llega la octava noche el anciano se despierta y grita. El narrador se queda inmóvil, acechando al hombre mientras que éste se sienta asustado. El narrador comprende el miedo que siente el anciano ya que él también ha experimentado la soledad y el terror de la noche. El narrador comienza a escuchar un sordo martilleo que comprende que son los latidos del asustado corazón del anciano. Preocupado por la posibilidad de que los vecinos escuchasen ese fuerte sonido ataca al anciano matándolo, tras lo cual lo descuartiza y lo esconde debajo de las tablas del suelo cuidadosamente, sin dejar una sola gota de sangre. En el momento en que acaba su trabajo el reloj da las cuatro y en ese mismo instante alguien llama a la puerta. La policía llega porque un vecino que oyó el grito del anciano les avisa. El narrador tiene mucho cuidado, trata de ser locuaz y de actuar con normalidad. Guía a los oficiales por toda la casa sin actuar sospechosamente. En la cumbre de su bravuconería incluso les lleva al interior de la habitación del anciano donde se sientan y charlan en la escena del crimen. Los policías no sospechan nada. El narrador si siente cómodo hasta que comienza a oír un leve ruido sordo y reconoce que es el corazón del anciano aporreando los tablones de madera. Entra en pánico al pensar que los policías también van a escuchar el sonido y conocer su culpa. Enloquecido por la idea de que se burlan de su agonía con su agradable parloteo, confiesa el crimen y grita a los hombres que hagan pedazos las tablas de madera del suelo.

Análisis

Poe economiza sus palabras en "*El corazón delator*" –es una de sus obras más cortas- para proporcionar un estudio de la paranoia y el deterioro mental. Poe elimina el exceso de detalles de la historia para intensificar la obsesión del asesino con específicos y sencillos entes: el ojo del anciano, el latido del corazón y su propia declaración de cordura. Este estilo "economizador" de Poe y su incisivo lenguaje contribuyen al contenido narrativo, y puede que esta asociación entre forma y contenido realmente ejemplifiquen la paranoia. Incluso el mismo Poe, como el latiente corazón, es cómplice en el argumento al pillar al narrador en su malvado juego.

Como estudio de la paranoia, esta historia ilumina las contradicciones psicológicas que aporta un perfil homicida. Por ejemplo, el narrador admite, en la primera frase, que está terriblemente nervioso y además no es capaz de comprender por qué se le ve como a un loco. Articula una autodefensa en contra de la locura en términos de una exacerbada capacidad sensorial. A diferencia del similar e hipersensible Roderick Usher en "*La caída de la casa Usher*", quien admite que se siente mentalmente mal, el narrador de "*El corazón delator*" ve la hipersensibilidad como una prueba de su cordura y no como un síntoma de locura. Este especial conocimiento posibilita al narrador contar este cuento de una manera precisa y utiliza las técnicas estilísticas de la narración con el propósito de demostrar su cordura. Sin embargo, lo que vuelve loco al narrador –al contrario que Poe- es que falla en la comprensión del acoplamiento de la forma narrativa con el contenido. Él domina esta forma precisa pero inconscientemente expone un cuento en el que el asesino es traicionado por la locura que él mismo intenta negar.

Otra contradicción central de la historia establece la tensión entre la capacidad del narrador de amar y de odiar. Poe explora aquí un misterio psicológico: que las personas a veces hacen daño a aquello que aman o necesitan en sus vidas. Poe examina esta paradoja medio siglo antes de que Freud hiciera de ella un destacado concepto de sus teorías de la mente. El narrador de Poe ama al anciano. Él no siente avaricia de su riqueza ni desea venganza por alguna muestra de desprecio. De esta forma el narrador elimina los motivos que normalmente inspiran crímenes tan violentos como ese. Mientras que proclama su cordura se fija en el "ojo de buitre" del anciano. Reduce a su víctima al tenue color azul de sus ojos y lo transforma en una obsesión. Quiere separar al hombre su malvado ojo para poder liberarlo de la carga de la culpa que atribuye al ojo. El narrador se equivoca al ver en el ojo el "yo" del anciano, una parte intrínseca de su identidad que no puede ser aislada del modo perverso en que el narrador lo imagina.

El asesino del anciano ilustra el alcance que tiene la separación de la identidad del anciano y de su ojo. El narrador ve el ojo como algo totalmente separado del hombre y como resultado es capaz de asesinarlo mientras sigue amándolo. El deseo del narrador de erradicar el ojo motiva el crimen, pero no admite que su acto acabará con la vida del anciano. Desmembrando a la víctima el narrador va más lejos aún, privándolo de su humanidad. El narrador confirma su concepción del ojo del anciano cuando lo separa del cuerpo, lo que acaba en la total descomposición de la víctima en muchas partes. Esta estrategia se vuelve contra él cuando su mente empieza a imaginar que otras partes del cuerpo del anciano se vuelven contra él.

La reciente aguzada sensibilidad del narrador al sonido básicamente le vence mientras prueba, poco dispuesto o incapaz, a distinguir entre los sonidos reales y los imaginarios. Por culpa de su deformado sentido de la realidad se obsesiona con los leves latidos del corazón del anciano pero en cambio no muestra mucha preocupación por el grito del hombre que ha sido lo suficientemente fuerte como para atraer la atención del vecino y hacer que vayan los policías a la escena del crimen. Los policías no desempeña el tradicional y crítico papel en esta historia. Irónicamente, no son terribles y brutales agentes de la autoridad. El interés de Poe no son tanto las formas externas del poder sino el poder de las patologías de la mente en cuanto son una amenaza para un individuo. La paranoia y la culpa del narrador hacen inevitable que se acabe revelando a sí mismo. La policía llega a la escena del crimen y le dan la oportunidad de traicionarse. Cuanto más trata el narrador de tener una actitud tranquila más incapaz es de escapar del latido de su propio corazón, el cual confunde con el del anciano. Cuando confiesa el crimen en la frase final se dirige a los policías llamándoles "villanos", indicando su incapacidad de distinguir entre su real identidad y su propia villanía.

Temas

Los temas son las ideas fundamentales y a menudo universales analizadas en una obra literaria

El amor y el odio

Poe analiza la similitud entre amor y odio en muchas historias, especialmente en "*El corazón delator*" y "*William Wilson*". Poe retrata la complejidad psicológica de estas dos, supuestamente, contrarias emociones, enfatizando los modos en que enigmáticamente se confunden entre ellas. La percepción psicológica de Poe anticipa las teorías de Freud, el fundador austriaco del psicoanálisis y uno de los más influyentes pensadores del siglo XX. Poe, al igual que Freud, interpreta el amor y el odio como sentimientos universales, independientemente de las condiciones específicas de tiempo y espacio.

El terror Gótico es el resultado del simultáneo amor hacia sí mismo del autor y el odio hacia su rival. Esto muestra que el amor y el odio son inseparables e insinúa que son simplemente dos formas de las más intensas emociones humanas. El narrador se ama a sí mismo pero cuando sentimientos de autodesprecio surgen en él, proyecta ese odio en una copia imaginaria de sí mismo. En "*El corazón delator*" el narrador confiesa amor por el anciano al que después asesina y descuartiza violentamente. El narrador desvela su locura al intentar separar la parte del anciano que ama del supuesto ojo malvado, el cual desencadena el odio del narrador. Esta ilusoria separación posibilita al narrador permanecer inconciente de la paradoja de declarar que ha amado a su víctima.

El yo vs. el Áter Ego

En muchos de los cuentos góticos de Poe, los personajes comienzan una guerra interna al crear imaginarios alter ego o al asumir alternas y contrarias personalidades. En *“William Wilson”* el ser dividido toma forma en el doble del narrador que le sigue por toda Europa. El rival amenaza el sentido de una identidad coherente del narrador ya que le demuestra que es imposible para él escapar de las características propias que no desea. El narrador usa el alter ego para separarse de su demencia. Proyecta tu confusión interior en su alter ego siendo así capaz de olvidar que el problema reside dentro de él. El alter ego se convierte en un rival para su ser debido a la inequívoca semejanza entre ambos. El suicidio es el resultado de la ilusión de que el alter ego es algo real que puede ser eliminado con el objetivo de dejar el yo en paz. En *“El gato negro”* el narrador transforma un dulce animal en un gato diabólico y asesino. El horror de *“El gato negro”* deriva de la repentina transformación y el cruel acto –el narrador mata al gato llamado Pluto- que la acompaña. La reencarnación de Pluto en un segundo gato persigue a la conciencia y la culpa del narrador. A pesar de que el narrador quiere olvidar el asesinato de Pluto, horcas aparecen en su pelaje. Este pelaje simboliza la culpa reprimida y vuelve al narrador loco lo que causa el asesinato de su mujer.

El poder de los muertos sobre los vivos

Poe a veces hace memoria del poder de mantener vivo al muerto. Poe distorsiona lo que de otro modo sería un tema literario corriente devolviendo, literalmente, la vida a los muertos, empleando la memoria como el detonante que vuelve a despertar a los difuntos que suelen ser mujeres. En *“Ligeia”* el narrado no puede escapar de la memoria de su primera mujer, Ligeia, mientras que su segunda esposa, lady Rowena, comienza a sufrir una misteriosa enfermedad. Aunque los recuerdos del narrador pertenecen únicamente a su propia mente, Poe permite que esos recuerdos ejerzan influencia en el mundo físico. Ligeia muere, pero los recuerdos de su marido le hacen verla en la arquitectura del dormitorio que comparte con su nueva esposa. EN este sentido, el terror Gótico se convierte en una historia de amor. Los románticos recuerdos del afligido marido reviven a su mujer muerta. *“Ligeia”* rompe la barrera entre la vida y la muerte pero no únicamente para asustar al lector. En su lugar, el recuerdo de la difunta nos muestra el poder del amor de resistir incluso en la permanencia de la muerte.

Ideas principales

Las ideas principales son estructuras recurrentes, contrastes o estrategias literarias que pueden ayudar a desarrollar e informar acerca de los grandes temas del texto.

El baile de máscaras

En los bailes de mascarar los personajes de Poe abandonan las convenciones sociales y se vuelven vulnerables al crimen. En *“El barril de Amontillado”* por ejemplo, Montresor usa el baile de máscaras de Carnaval para engañar a Fortunato para acabar con su vida. Los bailes de máscaras llevan los significados tradicionales de diversión y liberación social. La realidad se aplaza y la gente puede asumir temporalmente otra identidad. Montresor aprovecha estos sentimientos para hacer daño a Fortunato. En *“William Wilson”* el baile de máscaras es donde el narrador recibe el insulto final de su doble. El baile de máscaras en encantador porque los invitados pueden vestir una gran variedad de exóticos y grotescos disfraces, pero el narrador y su doble visten el mismo modelito español. El doble de Wilson encanta al narrador y le impide el entusiasmo de poder transformarse. En una multitud de invitados disfrazados el narrador se siente a gusto, suficientemente anónimo para intentar matar a su doble. Finalmente, en *“La máscara de la Muerte Roja”* la última victoria contra la egoísta retirada del príncipe Próspero y sus invitados ocurre durante el espléndido baile de máscaras del palacio. El horripilante disfraz del misterioso invitado, que muestra los sangrientos efectos de la Muerte Roja, se burla del cada vez mayor horror de la fiesta de Próspero en medio de sus sufrientes campesinos. La simulación del disfraz permite al invitado entrar en el baile y dar muerte a los invitados en persona.

Animales

En las historias de asesinatos de Poe, los homicidios requieren elementos relativos a animales. Los animales matan, ellos mueren y el simbolismo de los animales provoca e informa de los crímenes cometidos por hombres. Los animales son la señal de la ausencia de la razón y la moral humana, pero a veces los hombres se comportan de modo menos racional que sus bestias homólogas. El chiste detrás de *“Los crímenes de la calle Morgue”* es que un orangután cometió el crimen. Lo salvaje e irracional del crimen desconcierta a la policía, la cual no es capaz de concebir la falta de motivo del crimen y la brutal fuerza involucrada. Dupin usa sus superiores habilidades analíticas para determinar que el crimen no ha podido ser cometido por un humano. En *“El gato negro”* el asesinato de Pluto es resultado de la pérdida de razón del narrador y se zambulle en la falta de perversidad de la inhumana antítesis de la razón. El segundo gato de la historia se comporta con astucia, guiando al narrador a un crimen más serio como lo es el del asesinato de su mujer y después lo traiciona ante la policía. La inversión del papel –humanos irracionales vs. animales racionales- indica que Poe considera el asesinato como algo fundamentalmente animal, y en consecuencia, un acto inhumano. En *“El corazón delator”* el narrador deshumaniza a la víctima comparándose con un animal. El narrador asegura que odia y asesina el ojo de buitre del anciano, que describe como “de un azul pálido con una capa sobre él”. Él intenta justificar sus actos comparándose implícitamente con una criatura sin ayuda amenazada por un carroñero escondido. En *“El barril de Amontillado”* Montresor hace lo contrario, preparándose para cometer un crimen equiparándose con un animal. Matando a Fortunato cita las armas de su familia: una serpiente con sus colmillos en el talón de un zapato pisándolo, y un lema que se traduce como “nadie me daña con impunidad”. Fortunato, cuyo insulto ha incitado la venganza de Montresor, se convierte en el hombre cuyo pie daña la serpiente Montresor y por ello es castigado con una mordedura letal.

Símbolos

Los símbolos son objetos, personajes, figures o colores usados para representar ideas abstractas o conceptos.

El remolino

En *“Manuscrito hallado en una botella”* el remolino simboliza la demencia. Cuando el remolino transporta al narrador desde los pacíficos Mares del Sur a las surrealistas aguas del Polo Sur, simbólicamente lo transporta fuera del espacio de la racionalidad científica hasta el imaginativo abanico de los moralistas alemanes. El remolino destruye el barco y mueve al narrador de un ámbito real. EL segundo remolino le mata.

El ojo

En *“El corazón delator”* el narrador está fijado en la idea de que el anciano le está mirando con su ojo maldito y le está maldiciendo. Mientras se obsesiona con este ojo, decide separar al anciano del ojo maldito con la intención de liberarlo de su violenta reacción hacia el ojo. EL narrador revela su incapacidad de reconocer que el ojo es la identidad del anciano (en inglés eye=I). Los ojos simbolizan la esencia de la identidad humana la cual no puede ser separada del cuerpo. El ojo no puede ser matado sin causar además la muerte del hombre. De forma similar, en *“Ligeia”* el narrador es incapaz de ver detrás de los oscuros y misteriosos ojos de Ligeia porque sus ojos simbolizan su identidad gótica; ellos ocultan el misterioso conocimiento de Ligeia, un conocimiento que les guía y que a la vez hace daño al narrador.